

MANIFIESTO DE SÃO PAULO

Por las Juventudes Ciegas y con Baja Visión del Mundo.

El 1º de septiembre de 2025, en São Paulo, Brasil, juventudes con discapacidad visual de todo el mundo nos reunimos en el Foro Mundial de Juventudes con Discapacidad Visual (**Del presente que tenemos al futuro que queremos**) en el marco del Congreso y la Asamblea de la Unión Mundial de Ciegos (WBU), para hacer visible lo que históricamente se ha invisibilizado: nuestras luchas, nuestras voces y nuestra capacidad de incidir políticamente en la transformación de realidades.

Pese a la diversidad de contextos, idiomas y culturas, compartimos una verdad común: las barreras que enfrentamos no reconocen fronteras y vivimos una doble marginación por ser jóvenes y personas con discapacidad, esto se multiplica cuando somos niñas, niños, adolescentes, mujeres, personas LGBTIQ+, indígenas, afrodescendientes, migrantes, juventudes rurales, entre otras interseccionalidades.

Este manifiesto nace como respuesta política a estas injusticias. Es un grito colectivo que se niega a ser silenciado, una herramienta de incidencia construida desde el diálogo, la experiencia y el liderazgo juvenil. Reivindicamos nuestro derecho a vivir con autonomía, dignidad y plena participación social. Exigimos el cumplimiento de la **Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD)**, la implementación de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)** y el compromiso con el **Pacto para el Futuro** y el **llamado a la acción de juventudes con discapacidad**, vinculándonos a estas agendas globales para transformar realidades y construir sociedades inclusivas y sostenibles.

Hoy manifestamos que:

Seguimos enfrentando barreras estructurales, falta de accesibilidad y brechas entre la ley y la práctica, que limitan el acceso a educación, empleo, cultura, salud y participación política. Persisten prejuicios estructurales que nos excluyen de los espacios de decisión, impactando especialmente a mujeres, personas LGBTIQ+ y otros grupos subrepresentados.

A la vez, habitamos un tiempo de avances tecnológicos, reconocimiento de derechos y organización juvenil, en el cual levantamos nuestras voces para transformar este presente en inclusión y justicia social.

Queremos un futuro sin barreras:

Un presente en el que la inclusión y la accesibilidad sean cotidianas; con educación inclusiva, empleo digno, tecnologías accesibles, vida independiente y participación plena en la vida cívica, política y cultural. Comunidades que valoren la diversidad, superen el adultocentrismo y nos reconozcan como sujetos de derechos capaces de decidir, liderar y transformar.

Para lograrlo, proponemos:

- Organizarnos y fortalecer redes juveniles locales, regionales y globales con enfoque interseccional.
- Exigir espacios de decisión y el cumplimiento efectivo de nuestros derechos.
- Promover ciudadanía plena basada en educación, empleo, accesibilidad y tecnología.
- Impulsar campañas y proyectos culturales, deportivos, tecnológicos y de sensibilización en alianza con otros movimientos.
- Rechazar toda forma de discriminación, estereotipos y discursos de odio.

Denunciamos:

- La falta de políticas públicas efectivas basadas en datos desagregados y los retrocesos en derechos adquiridos.
- La exclusión múltiple de juventudes rurales, indígenas, afrodescendientes, LGBTIQ+ y mujeres jóvenes con discapacidad.
- El capacitismo y los prejuicios estructurales que nos infantilizan.
- Persisten barreras en los ámbitos clave ya señalados, incluidos el transporte y los entornos digitales.
- La ausencia de gestión inclusiva del riesgo de desastres, que aumenta nuestra vulnerabilidad ante emergencias y crisis climáticas.
- El impacto de conflictos armados, que agrava pobreza, desplazamiento y exclusión.

Exigimos:

- El pleno reconocimiento de nuestros derechos en todas sus interseccionalidades.
- Educación inclusiva y accesible, empleo digno libre de discriminación y accesibilidad universal en todos los entornos.
- Participación activa y vinculante de las juventudes con discapacidad visual en la formulación y evaluación de políticas públicas.
- Salud integral que incluya salud mental, salud sexual y reproductiva, y bienestar emocional.
- Acceso a cultura, deporte, recreación, lectura y música como derechos fundamentales.

- Financiamiento público sostenido y transparente para proyectos juveniles, con equipos intergeneracionales en los cuales nuestras voces tengan poder real.

Nos comprometemos a:

- Alzar la voz frente a la discriminación y visibilizar nuestras realidades.
- Proponer alternativas concretas desde nuestras vivencias.
- Formarnos y formar a otras juventudes en derechos humanos, liderazgo, tecnología y CDPD.
- Fortalecer redes de apoyo mutuo y la cooperación Sur–Sur para compartir soluciones accesibles desde nuestros contextos.
- Trabajar con juventudes sin discapacidad y otros movimientos, garantizando la participación plena de mujeres y juventudes invisibilizadas.
- Impulsar la implementación real de los marcos internacionales.
- Actuar con transparencia, empatía y solidaridad, construyendo un movimiento ético, democrático y representativo, capaz de incidir desde lo local hasta lo global.

Este Manifiesto es nuestra voz colectiva y nuestra declaración política. Somos parte activa de la transformación social y no aceptaremos un presente sin nosotras y nosotros.

¡NADA DE NOSOTROS SIN NOSOTROS!

São Paulo, 1 de septiembre de 2025